

INTERIORIZANDO

En la vida de la Iglesia las peregrinaciones han sido una práctica constante e inmensamente fructífera. Por ello, nuestra peregrinación a Roma está inserta en esta realidad y es para nosotros una gran oportunidad de vivir intensamente esta práctica tan antigua en la Iglesia.

- ¿Qué significa peregrinar?
- ¿Cuál es el sentido de una peregrinación?

En este tiempo especial, en que como Movimiento de Vida Cristiana nos encontramos en peregrinación espiritual y nos preparamos para peregrinar a Roma, María se nos presenta como un modelo.

- ¿Qué enseñanzas descubrimos en la vida de Santa María para nuestra peregrinación?
- ¿Por qué decimos que María es la peregrina por excelencia?
- ¿Percibo en mi vida la acción maternal de María que me acompaña siempre, especialmente en los momentos de cansancio o dificultad?

Lee y medita con atención el texto bíblico:

«En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel» (Lc 1,39).

- ¿Qué relación puede haber entre la peregrinación de María a la casa de Isabel y la que estamos realizando a Roma?
- ¿Cuáles son las actitudes de la Madre que deben inspirar mi propia actitud como peregrino?
- ¿Qué medios concretos voy a poner?

Aunque no pocas veces el camino que María tuvo que recorrer en su vida fue duro y exigente, la Madre siempre respondió con gran generosidad y fidelidad. Por ello, aprendiendo de su ejemplo, nosotros debemos peregrinar con Su misma actitud, a pesar de los obstáculos y desafíos propios de la vida.

- ¿Ante los desafíos propios de la vida de un peregrino, cuál suele ser mi actitud?
- ¿Qué cosas concretas puedo hacer para que mi peregrinar se asemeje cada vez más al de María?

«La vida de la Madre se presenta como la de quien ha triunfado en su caminar de peregrina, y lo ha hecho de tal manera que su testimonio ilumina todo peregrinaje en la fe. Ella supo siempre mantenerse firme en el motivo de toda esperanza, creyendo, viviendo y dando testimonio del Evangelio, en la razón de su firmeza, el Señor» (Luis Fernando Figari, *María desde Puebla*)

- ¿Cómo puede ayudarme María a triunfar en mi propio camino de peregrino?
- Escribe una oración pidiendo la intercesión de Santa María para tu propio peregrinar.

Que Santa María, la Peregrina por excelencia, interceda por nuestra peregrinación a Roma.

Ante un viaje

¡Oh bondadosa Santa María!,
en tu terreno peregrinar
conociste de los viajes,
de sus trajines,
y hasta de sus peligros,
protege, pues,
a estos hijos tuyos
que han de iniciar un viaje,
acompañalos en todo momento,
vela por su bienestar
y por sus necesidades,
y ayuda a que lleguen con bien a su destino.
Que así sea. Amén.